

CONGRESO DISUR

EJE: 1B. PRODUCCIÓN - ACCIÓN - EXTENSIÓN B1. DISEÑO COMO CONSTRUCTOR DE IDENTIDAD REGIONAL EN LA PRODUCCIÓN

TÍTULO: EL MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES. APORTES PARA LA CONSOLIDACIÓN DEL CAPITAL SIMBÓLICO.

Arq. Lidia Samar, D.I. Silvia Oliva, Arq. Carlos Zoppi, Arq. Adriana Menendez, D.I.
Pablo Ortiz Díaz, D.I. Luizina Zanuttini

lidia.samar@gmail.com / olivasilvi@yahoo.com.ar

Cátedra Historia del Diseño Industrial II – Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la
Universidad Nacional de Córdoba – Av. Velez Sardfield 264 – Tel. (0351) 4332091 -
www.faudi.unc.edu.ar

“La destrucción del pasado, o más bien, de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven”.
Eric Hobsbawm¹

Hobsbawm observa que para finales del siglo pasado la memoria histórica respecto de la I Guerra Mundial ya no estaba viva, salvo para quienes fueron contemporáneos o estudiosos de la historia. Extiende su reflexión a la ruptura de los complejos mecanismos que asocian orgánicamente la experiencia presente al tiempo pasado.

Salvadas las distancias entre la trascendencia mundial de los conflictos bélicos del siglo XX y la desmemoria local sobre los avatares del desarrollo industrial argentino, tomamos la reflexión para indagar y procurar intervenir en la recuperación de la memoria colectiva respecto de la historia de la industrialización en el país y en Córdoba particularmente.

¿Qué determina que pasen al olvido, logros de la industria nacional como la construcción del primer avión a reacción, o la producción del Tractor Pampa, la Moto Puma, el Rastrojero? Podríamos hacer una extensa lista de fabricaciones de trascendencia para el país que no existen en la memoria colectiva de gran parte de la población.

Para que un objeto se transforme en “patrimonio”, es requisito el transcurso de un período de tiempo tal que permita, en perspectiva histórica, poner de relieve sus significados económicos, técnicos, sociales, así como los valores simbólicos que el mismo puede representar para la sociedad. Proceso que se desenvuelve en un determinado contexto, que para el caso argentino, brinda elementos de análisis sobre la visibilidad o no del patrimonio industrial.

El complejo proceso cultural en Argentina ha dificultado la percepción de las propias potencialidades, a partir de miradas colonizadas por la posición relativa que el país ocupó desde su conformación como tal, en el marco de la división internacional del trabajo bajo hegemonía de los países desarrollados.

Resulta necesario intentar la comprensión acerca de la estrecha vinculación entre el proceso de industrialización nacional y las transformaciones en el contexto mundial, el traslado de la

hegemonía, económica, política y militar, de Inglaterra a Estados Unidos, el impacto de las Guerras Mundiales por mercados, la Caída de la Bolsa en Wall Street en 1929, los procesos de descolonización post II Guerra, o la Crisis del Petróleo en 1973, por mencionar sólo algunos acontecimientos.

En este sentido, los modelos económicos aplicados en Argentina desde finales del siglo XIX, muestran claramente este correlato, interactuando con dinámicas socio políticas al interior de la sociedad nacional.

Modelos Económicos

Tomamos el concepto instrumental de “modelo económico” como síntesis de los rasgos centrales de la economía nacional, marcando una periodización en función de las políticas productivas que predominan en cada etapa.

De estos períodos, es de nuestro principal interés el que corresponde al modelo de Industrialización con Sustitución de Importaciones (ISI), cobrando especial relevancia por el surgimiento, el crecimiento y el alcance que la industria nacional adquiere a partir de la intervención de las políticas de estado. Proceso este que abarca factores políticos, económicos, productivos y sociales, y en el que Córdoba, lugar donde se ubica la Fábrica Militar de Aviones, se posiciona en un rol protagónico.

Los Modelos Económicos que se desarrollaron en Argentina a partir de 1880 hasta la actualidad, definieron los siguientes escenarios:

Desde 1880, concluida la llamada Campaña del Desierto, el desarrollo económico nacional estuvo promovido por la expansión de la frontera agrícola, el estímulo a la inmigración extranjera (aproximadamente 6,5 millones de inmigrantes entre 1857 y 1930) y la creación de condiciones políticas propicias para la pacificación nacional y el fortalecimiento del Poder Ejecutivo. Argentina se convertirá entonces en uno de los mayores exportadores de productos agropecuarios, como el maíz, trigo, avena, carnes (enfriadas, congeladas y en conserva). El comercio exterior experimentó un fuerte crecimiento como consecuencia de este modelo agro-exportador, funcional a la política liberal y que permitió a Argentina y otros países, integrarse al mercado mundial ocupando el segundo puesto luego de Estados Unidos en el continente americano.

A partir del Crack de la Bolsa en Wall Street en 1929, el panorama económico mundial cambia sustancialmente interrumpiendo la dinámica de “canje” entre el sistema de exportación-importación que Argentina mantenía con Europa y EE UU. La necesidad de centrar la producción nacional en la fabricación de bienes de consumo elaborados lleva al desarrollo, en una primera etapa, de los sectores manufactureros más accesibles para poner en marcha, alimentos, textiles, confecciones, electrodomésticos, maquinarias y metalurgia básica, además de la industria de la construcción consecuencia de la fuerte urbanización.

Este Modelo Económico de Industrialización con Sustitución de Importaciones, se consolidará en una segunda etapa a partir de 1946, durante las dos primeras presidencias de Perón, alcanzando un crecimiento acelerado e incorporando a gran parte de la población como mano de obra con la consecuente expansión del mercado interno.

Tras la llamada “Revolución Libertadora” que derrocara al gobierno peronista, un nuevo impulso a la industrialización con capitales extranjeros determinará hacia 1958 el comienzo de la última etapa de Sustitución de Importaciones. Así la petroquímica, junto a la industria metalmeccánica, incluida la automotriz (con filiales de empresas transnacionales), se convirtieron en factor de crecimiento de un sector industrial oligopólico, generando empleos y el consecuente mejoramiento de la calidad de vida de la población. El método de producción siguió siendo el fordismo, aplicado a series cortas para un mercado interno de pequeña escala comparado con el de los países industrializados del momento. Las industrias transnacionales radicadas en el país importaron tecnología sin la oportunidad de incentivar el desarrollo tecnológico, si bien la

particular capacidad de adaptación de tecnologías a nuestra realidad y condiciones productivas podría considerarse en sí misma una instancia de desarrollo. Aunque sin posibilidades de competir en el mercado externo.

El golpe militar de 1976 dará fin a las políticas proteccionistas de la producción nacional, estableciendo un Modelo Económico Aperturista, a la vez que retiraba subsidios proteccionistas a la industria nacional. Abría indiscriminadamente la economía a las importaciones so pretexto de la necesidad de “modernizar” la estructura productiva. El programa económico de Martínez de Hoz, ministro de economía del “Proceso de Reorganización Nacional”, beneficiará a las corporaciones empresariales produciendo la desindustrialización y la consecuente profundización del retraso tecnológico. La reorientación hacia una economía más abierta daba entrada al capital extranjero sin importar la caída del salario y la desocupación que produciría, mientras encubiertamente facilitaba el debilitamiento del sindicalismo. El programa económico se apoyó en la represión para derrotar la resistencia de amplios sectores sociales liderados por un fuerte movimiento obrero estructurado en décadas anteriores. El Terrorismo de Estado, en lo que se denominó “lucha contra la subversión”, reprimió toda actividad política, sindical, social, violando los derechos humanos de miles de argentinos, aplicando, en el marco del Plan Cóndor, un plan sistemático de desaparición, tortura y muerte, tal como quedó demostrado en los juicios que se sustancian a los responsables a partir de la recuperación de la democracia.

Con una deuda externa multiplicada por siete durante el proceso militar entre otros condicionamientos, el gobierno de Raúl Alfonsín fracasó en el intento de retomar el rumbo del crecimiento económico. Tras este breve interregno, el Modelo Aperturista se profundizó en la década de los 90 en un contexto de franca globalización de los mercados de capitales, avanzando en la “Reestructuración del Estado”, es decir privatización de las empresas públicas de agua, energía eléctrica, telefonía, ferrocarriles, línea aérea de bandera, petróleo y gas, entre otras. El contexto de época se podría sintetizar en la impronta de las presidencias de Margaret Thatcher en Gran Bretaña, la de Chirac en Francia y la de Ronald Reagan en EEUU. La caída del Muro de Berlín (1989) y la disolución de la URSS (1991) parecían confirmar el triunfo del neoliberalismo a nivel mundial y la Argentina de Menem no fue la excepción.

Las repercusiones del desguace del Estado argentino fueron no solo de desocupación sino de encarecimiento de los costos de los servicios a particulares y empresas. Finalmente la aplicación de una política monetaria que fijaba el peso a una paridad ficticia con el dólar (Convertibilidad) determinó la quiebra de miles de fábricas en todo el país, o su transformación en intermediarias de productos importados en lugar de productoras de bienes.

En 2001, una escandalosa crisis económica-política dejará en evidencia el agotamiento del modelo económico vigente en la economía nacional. Default de la deuda externa que entonces representaba un 166% del producto bruto, devaluación y consecuente abandono de la convertibilidad, inestabilidad política, productores agrícolas con sus campos en remate y más del 40% de la población en la pobreza fue el resultado de décadas de aplicación del Modelo Aperturista.

La devaluación del peso implicó tanto el encarecimiento de las importaciones como una mejora relativa en la posibilidad de exportar productos argentinos. El país se vio impulsado a la sustitución de importaciones y al rescate de técnicos, torneros, matriceros, que habían quedado desocupados en la década anterior. En simultáneo, la revolución tecnológica en el agro (transgénicos, siembra directa, etc.), las inversiones financieras orientadas al ‘agribusiness’ y el aumento de la demanda mundial de forrajes y alimentos en general plantearon un escenario favorable a la aplicación de un Modelo Económico Mixto (agroexportador con sustitución de importaciones).

A partir de 2003 las presidencias de Néstor y Cristina Kirchner han venido desarrollando políticas económicas con eje en el desendeudamiento, la inclusión social y la reindustrialización del país, centrada en la obtención de nuevos mercados. El control del Estado volvió a evidenciarse en las políticas públicas en diferentes sectores, entre ellas las retenciones a las exportaciones. Proceso éste no exento de polémicas, que se desenvuelve en el contexto de un

mundo en crisis sistémica profundizada a partir de 2008 con el estallido de la burbuja inmobiliaria en EEUU, luego extendida a Europa.

Docencia y Extensión

En consonancia con la Misión Extensionista de la Universidad, el trabajo de la Cátedra de Historia II de la Carrera Diseño Industrial (Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba), se enfoca a contribuir arevalorizar el patrimonio industrial del cual forman parte los productos de diseño. Particularmente en lo referido a la producción nacional y a la industria cordobesa. Para ello incluimos en nuestra tarea docente diversas iniciativas. Nos vinculamos con el Museo de la Industria de la ciudad y planteamos actividades de reconocimiento y análisis por los alumnos del curso del legado allí expuesto; llevamos adelante proyecto de extensión con docentes secundarios y primarios en formación; participamos del Programa Ciencia para Armar de la UNC realizando talleres y charlas; trabajamos con Municipios de la Provincia de Córdoba mediante Convenios de Cooperación con la Universidad, elaborando aportes para la visualización y fortalecimiento de los valores culturales, turísticos y productivos regionales como consolidación del patrimonio local.

El nexa Docencia – Extensión – Museos

Josep Ballart Hernández y Jordi Juan i Tresserras¹ (2001: p.180) reconocen a los museos, como centros culturales especializados, es decir como espacios para la presentación del patrimonio. Los *museos* en relación al uso social del patrimonio, según los autores anteriormente citados *“son espacios culturales especializados que, a partir de un proyecto museológico y museográfico, reúnen un conjunto de bienes culturales muebles sobre uno o más temas, con la finalidad de conservar, documentar, estudiar y difundirlos, buscando la participación cultural, lúdica y científica de los ciudadanos y visitantes”*.

Así, los *museos* pasan a tener un rol protagónico en la difusión del patrimonio, particularmente el patrimonio mueble, apelando a diferentes estrategias expositivas, que van desde la exposición permanente clásica (contemplación pasiva), la muestra acumulativa de objetos (casi un depósito visitable), hasta la exposición “interactiva” y “contextualizada” que otorgan significado a los objetos expuestos, y contribuye a que el visitante comprenda el valor de los mismos. En la actualidad, el museo ha dejado de ser un “templo para la cultura”, pasivo, para convertirse en un atractivo más interactivo, tanto para visitantes como para la comunidad, y ello ha sido posible gracias a la incorporación de nuevas tecnologías audiovisuales, los catálogos, los talleres, las visitas guiadas, y otras formas en las que se apela a la sensibilización, toma de conciencia y el conocimiento sobre el patrimonio cultural. La especialista Marta Dujovne propone que los museos *“deben hacer de la exposición un conjunto significativo y legible, transmisor del mensaje cultural con cualidad de espectáculo que atrape al espectador”*.

Para ampliar el tema tomamos algunos conceptos de María Rosa Jiménez Curats (RICO, J. 2008, p. 123-124) que nos ayudan a comprender el rol que cumplen los Museos en la actualidad en relación al uso social del patrimonio. “En el siglo XX el museo adopta la *función docente e interpretativa* de sus colecciones para beneficio de la sociedad, siendo esta idea la base para acercar los museos a todas las clases sociales de la población. Este cambio tan importante en el concepto de museo que se da en el siglo XX, en el que pasa de ser únicamente un centro de documentación a ser un *promotor de la gestión y difusión cultural*, con una clara función educativa, implica un cambio de actitudes en la sociedad contemporánea, en

¹Ballart Hernández, J. y Tresserras, J.: *Gestión del patrimonio cultural*. 2001, Barcelona: Ed. Ariel.

el que los museos potencian de forma activa la difusión, la educación y el acceso a todos sus contenidos, para facilitar la interpretación del patrimonio cultural².

Así, los museos cumplen un rol fundamental en la comprensión del patrimonio pero aún falta recorrer camino para que la población aproveche estos recursos y ayuden a construir ciudadanía en una sociedad cada vez más intercultural.

Otro aspecto a destacar es que el patrimonio, en la actualidad, abarca más entornos de aprendizaje, monumentos, ciudades, patrimonio industrial, etc. pero aún falta poner el acento en los mediadores que se utilicen dentro de ellos, y particularmente dentro de los museos. Es necesario que los visitantes desarrollen habilidades de percepción sencillas, como la observación, el análisis y la reflexión de nuestra memoria social, como herramientas suficientes para enfrentarse al patrimonio de forma significativa.

Aunque nos hemos centrado en los museos al referirnos al patrimonio como objeto cultural, no podemos perder de vista la clasificación de patrimonio realizada por la UNESCO: patrimonio mundial, patrimonio material y patrimonio inmaterial.

Hasta ahora, al hablar de patrimonio casi siempre nos referimos al patrimonio material-artístico, debido a que los estudios se han desarrollado fundamentalmente en este ámbito, pero es necesario abrirse hacia un concepto de patrimonio más amplio, partiendo de lo que más conocemos y trasladando los procesos y herramientas de aprendizaje a estos nuevos ámbitos patrimoniales.

Dentro del concepto actual de patrimonio cultural y del rol de los museos, se hace necesario apelar a nuevas herramientas de aprendizaje, que actúen como mediadores del mensaje cultural, por ello se propone acercar a la población a través de los Museos como espacios para comprender el patrimonio. Así, los museos pueden transformarse en centros de educación patrimonial de ciudadanos fomentando una actitud crítica, participativa, reflexiva y activa, facilitando el diálogo entre sociedad y cultura. Por otro lado, esos ciudadanos que se acercan a los museos, deberían ser la razón de ser de la comunicación del patrimonio, y para ello la educación es un medio para conocerlo, comprenderlo, respetarlo, valorarlo, disfrutarlo y transmitirlo.

El tema de la comunicación e interpretación adquiere en la actualidad un rol relevante, ya que el objeto expuesto por sí mismo no tiene razón de ser si no tiene una contextualización, un guion, un argumento que ayuden al visitante a encontrar el valor y significado del mismo.



Elaboración: Arq. Carlos A. Zoppi – UBP (2012)

²Rico, J.C.(ed.): *Cómo enseñar el objeto cultural*. 2008. Madrid: Ed. Silex.

Los objetivos que se persiguen con la interpretación están relacionados con la experiencia que se desea crear para los visitantes, como:

- Educativos (conocer o saber)
- Emocionales(sentir, experimentar)
- Conductuales(hacer, tomar conciencia)

La accesibilidad a los museos, muchas veces solo considerada en términos físicos, en la actualidad ha sido ampliada a otros aspectos como la temporal y la intelectual. Los aspectos relacionados con la accesibilidad intelectual o emocional, han sido ampliamente desarrollados cuando nos referimos a la interpretación del patrimonio, donde lo que se busca es que al bien cultural se le provean los medios y herramientas para hacer más comprensible el mensaje de su valor patrimonial y ayude a la toma de conciencia de su preservación y conservación como un bien social.

Todo lo expresado es importante ya que la interpretación facilita la presentación y el uso social del patrimonio y permite ofrecer diferentes lecturas y opciones para un uso activo del patrimonio. La interpretación ofrece claves para una lectura del patrimonio que proporciona a los visitantes un significado y una vivencia.

En este cuadro elaborado en base a textos de Marta Dujovne, se sintetiza el concepto de la nueva museología, donde el visitante adquiere un rol protagónico y atiende a particularidades de la sociedad posmoderna.



Elaboración: Arq. Carlos A. Zoppi – UBP (2012)

A partir de 2014 en el marco del Convenio de Colaboración entre la FAUD – UNC y la Municipalidad de Córdoba, desde la Cátedra de Historia del Diseño Industrial II, trabajamos con el Museo de la Industria de Córdoba “Brigadier Mayor Juan Ignacio de San Martín”, que guarda el testimonio de la industria nacional de mediados de SXX en un momento histórico de crecimiento y desarrollo. Su valiosa muestra que presenta íconos de fabricación nacional de la época, está siendo estructurada bajo la actualización de un guion museológico que refuerce el rol formativo y de participación comunitaria de este espacio cultural.

Con el principal objetivo de “fortalecer el Museo de la Industria como testimonio de la historia industrial del país y particularmente de la etapa económica de la Sustitución de Importaciones y con el objetivo de proponer proyectos, culturales, técnicos y sociales, formulando estrategias para consolidar la memoria de la industria local y nacional”, trabajamos en la revisión del

contenido de la muestra permanente y la contribución de conceptos para la elaboración del Guión Museológico, desarrollando un marco teórico que lo fundamente y la estructura de una Línea de Tiempo que sintetice la Historia de la producción industrial cordobesa y argentina, considerando los Modelos Económicos imperantes en cada etapa. Nos centramos en la consigna de que el rol principal de esta línea de tiempo sea el de servir de referencia introductoria al visitante, permitiéndole poner en contexto la producción exhibida estableciendo relaciones entre el panorama histórico mundial y nacional. Así aparecen interesantes puntos de comparación que abren a la reflexión y requieren del visitante una participación activa, permitiéndole la construcción de una mirada crítica y propia.

Para la elaboración del contenido de la línea de tiempo, no sólo se tuvo en cuenta incluir los hechos históricos de relevancia mundial para contextualizar lo que sucedió en Argentina y en Córdoba particularmente, sino que luego se establecieron dos niveles de datos específicos acerca de los hechos históricos a nivel industria (fábricas, empresas, marcas) y a nivel productos (industriales y de diseño, diseñadores destacados). De esta manera, en una lectura de lo general a lo particular, se puede por ejemplo relacionar un producto de la industria argentina con un adelanto técnico-científico mundial y sacar una reflexión al respecto. También se trabajó en el diseño y edición gráfica de este material, tratando de obtener una pieza de fácil lectura y accesible tanto para un visitante común como para un visitante formado o experto, sugiriendo diferentes niveles de lectura a partir del manejo tipográfico.

Cabe señalar que este tipo de actividades extensionistas se vinculan directamente con nuestra labor académica, ya que la cátedra Historia II tiene como objetivo desarrollar en el estudiante su capacidad de entender los hechos de diversa índole que afectaron a la industria nacional de manera relacionada con los procesos históricos en el resto del mundo.

También nos centramos en la realización de actividades que posibilitan un nivel de exploración directo y tangible por parte de los estudiantes y en relación a los productos de diseño. Disponer del objeto material además de información bibliográfica y otros registros, permite un nivel de análisis superior de la imagen fotográfica y la síntesis gráfica. Por ello, promovemos la observación y el registro de ejemplares originales de los productos industriales que son caso de estudio de nuestra materia. Ésta actividad se realiza por ejemplo, con una clase de Visita al Museo de la Industria de Córdoba "Brigadier Mayor Juan Ignacio de San Martín", donde los alumnos pueden recorrer y revalorizar los procesos, protagonistas y productos nacionales, que se presentaron en esa época, poniéndose en contacto directo con íconos como la moto Puma, el tractor Pampa, el utilitario Rastrojero, etc. Ejercicio que pone de manifiesto la importancia a nivel pedagógico y didáctico del observar y construir desde una mirada actual a los procesos y hechos que se fueron suscitando.

Por otra parte, la experiencia extensionista de investigación, planificación, y desarrollo de la línea del tiempo para el museo, también resultó una acción que enriqueció el bagaje curricular de nuestra materia, actualizándolo y completándolo. El trabajo en equipo fortaleció los vínculos con el contenido, y a su vez con la metodología empleada. Esto nos estimula para seguir con esta construcción conjunta entre las diferentes esferas que se fueron vinculando en relación a este proyecto.

Siempre resulta necesario reforzar desde la universidad (lo académico) la relación con el medio, y ésta fue una oportunidad valorable para nuestro campo de conocimiento, porque como lo expresa Marta Dujovne: "*Solo podemos cuidar aquello que re-conozcamos como nuestro. En la medida en que una comunidad asuma como propio el Patrimonio, cuanto mayor intervención tenga en su gestión, tanto mayor será la posibilidad de que constituya un Patrimonio vivo y cuidado*"³

³Dujovne, M.: *Entre Musas y Musarañas*. 1995. Buenos Aires. Ed. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

